

Conversaciones políticas y arrepentimiento: evaluación cualitativa de las consecuencias de las discusiones políticas en redes sociales

Political conversations and regret: A qualitative evaluation on the aftermath of political discussions on social media

Manuel Goyanes; Porismita Borah; Homero Gil de Zúñiga

Note: This article can be read in its English original version on:
<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/87210>

Cómo citar este artículo.

Este artículo es una traducción. Por favor cite el original inglés:

Goyanes, Manuel; Borah, Porismita; Gil de Zúñiga, Homero (2023). "Political conversations and regret: A qualitative evaluation on the aftermath of political discussions on social media". *Profesional de la información*, v. 32, n. 3, e320302.

<https://doi.org/10.3145/epi.2023.may.02>

Artículo recibido el 13-12-2022
Aceptación definitiva: 24-03-2023



Manuel Goyanes ✉
<https://orcid.org/0000-0001-8329-0610>

Universidad Carlos III de Madrid
Departamento de Comunicación
Madrid, 133
28903 Getafe (Madrid), España
mgoyanes@hum.uc3m.es



Porismita Borah
<https://orcid.org/0000-0002-1140-4233>

Washington State University
Murrow College of Communication
Pullman, EUA
porismita@gmail.com



Homero Gil de Zúñiga
<https://orcid.org/0000-0002-4187-3604>

Universidad de Salamanca (DRU), España
hgzn@usal.es
Pennsylvania State University, EUA
hgzn@psu.edu
Universidad Diego Portales, Chile
homero.gildezuniga@mail.udp.cl

Resumen

El papel fundamental de las discusiones políticas en la democracia ha sido destacado con frecuencia por la bibliografía cuantitativa y cualitativa en la intersección de la comunicación política y los efectos de los medios de comunicación. Buena parte de esta investigación previa ha girado en torno a si las redes sociales constituyen espacios públicos para la deliberación democrática y bajo qué condiciones se podría alimentar y promover. Partiendo de esta bibliografía y subrayando la importancia de las teorías de los auto-efectos, este estudio cualitativo, basado en 42 entrevistas en profundidad, aclara cómo los usuarios de las redes sociales navegan las discusiones políticas y sus procesos afectivos y cognitivos ulteriores, introduciendo el concepto de "arrepentimiento de la discusión política". En concreto, este concepto subraya fundamentalmente la esterilidad de participar en discusiones políticas como principal motivación del lamento cognitivo de los usuarios, lo que anula indirectamente el presunto músculo de las redes sociales como esfera de discusión y deliberaciones políticas pública y privada. El estudio también presenta las implicaciones de los resultados y las principales implicaciones teóricas para la bibliografía sobre la discusión política.

Palabras clave

Discusión política; Arrepentimiento; Arrepentimiento de discusión política; Redes sociales; Medios sociales; Persuasión política; Comunicación política; *WhatsApp*; *Twitter*; *Facebook*.

Abstract

The fundamental role of political discussions in democracy has been frequently highlighted by quantitative and qualitative literature at the intersection of political communication and media effects. Most research has revolved around whether, and if so under what conditions, social media platforms constitute public spaces where democracy can be nurtured and promoted. Building on this literature and underscoring the importance of individuals' self-effects theories, this qualitative study, based on 42 in-depth interviews, clarifies how social media users navigate political discussions and their ulterior affective and cognitive processes, introducing the notion of *political discussion regret*. Specifically, this concept fundamentally emphasizes the sterility of partaking in political discussions as the main motivation for users' cognitive lamentation, which indirectly cancels the presumed muscle of social media as the sphere of public and private political discussion and deliberations. Implications of the study's findings and main theoretical consequences for the political discussion literature are also provided.

Keywords

Political discussion; Regret; Political discussion regret; Social media; Political persuasion; Social networks; Political communication; *WhatsApp*; *Twitter*; *Facebook*.

Financiación

Este trabajo ha contado con el apoyo del *Programa para la Generación de Conocimiento y el Fortalecimiento Científico y Tecnológico* con la Beca de Investigación + Desarrollo PID2020-115562GB-I00, de la *Agencia Nacional de Investigación* (España). El último autor está financiado por el *Programa Beatriz Galindo* del *Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades* de España y la *Junta de Castilla y León*.

Nota

La responsabilidad de la información y los puntos de vista expuestos en este estudio son enteramente de los autores.

1. Introducción

En los últimos años se han multiplicado las posibilidades de consumir noticias en las redes sociales, alterando sustancialmente los patrones de consumo de los ciudadanos y desafiando su conocimiento político objetivo y subjetivo (Lee; Diehl; Valenzuela, 2022). En el caso de España, la proporción de personas que utilizaron *Facebook* para consumir noticias se acercó al 44% en 2020, un ligero descenso respecto al año anterior –47%– (Statista, 2021). Más allá de estas prácticas de distribución y consumo de noticias (Gualar *et al.*, 2016), la investigación también ha sugerido que las redes sociales permiten a los usuarios participar en discusiones políticas cuando están expuestos a noticias que son publicadas, enlazadas o compartidas a través de estas plataformas (Valenzuela; Kim; Gil de Zúñiga, 2012); independientemente de si tiene lugar en espacios públicos –como el caso de *Twitter* y *Facebook*–, o en entornos más privados, entre bastidores –como *WhatsApp*– (Treré, 2020).

Sin embargo, no todos los usuarios que consumen noticias discuten activamente sobre política, ya que algunos pueden optar por ignorar las noticias, contribuir a las discusiones o asistir a ellas como meros espectadores (Jordá; Goyanes, 2022). Dentro de estas prácticas, la bibliografía sobre los efectos de los medios de comunicación ha documentado que la elaboración cognitiva es un mecanismo indirecto importante para estar políticamente informado cuando se está expuesto a noticias o se participa en discusiones (Eveland, 2001) y, posiblemente, uno de los auto-efectos más examinados (Shah, 2016; Valkenburg, 2017). En resumen, las personas utilizan las redes sociales debido a una serie de motivaciones (Rojas, 2015; Gil de Zúñiga; Valenzuela; Weeks, 2016), lo que desencadena consecuencias conductuales y cognitivas, como las discusiones políticas, la elaboración cognitiva y el aprendizaje.

Las investigaciones cuantitativas que examinan los antecedentes y las consecuencias de la discusión política han sido prolíficas en la última década (Conover; Searing; Crewe, 2002; Eveland, 2004; Valenzuela; Kim; Gil de Zúñiga, 2012; Rojas, 2015). A pesar de este vasto conocimiento, lo que sigue sin estar claro es en qué medida, y bajo qué condiciones, las discusiones políticas en las redes sociales establecen caminos fértiles para engendrar auto-efectos negativos, como el *arrepentimiento*. Como señala Valkenburg,

“pocas teorías de la comunicación han conceptualizado cómo la creación o el envío de mensajes con el propósito de comunicar a otros puede afectar a uno mismo” (Valkenburg, 2017, p. 478).

Este estudio responde a este llamamiento y se centra en cómo los usuarios navegan por las discusiones políticas y cómo las dinámicas de persuasión, tolerancia e incivildad articulan un interesante efecto de liberación de mensajes (Pingree, 2007), el “arrepentimiento de las discusiones políticas en las redes sociales”.

En última instancia, los sentimientos de arrepentimiento proporcionan un mecanismo indirecto para calibrar las percepciones de los ciudadanos sobre el valor intrínseco de mantener discusiones políticas, lo que nos permite teorizar mejor sobre la creación de sensaciones cognitivas y emocionales de los usuarios tras dichas interacciones, ya sean civiles o incívicas. Basándonos en un conjunto de 42 entrevistas cualitativas, nuestros resultados

“ No todos los usuarios que consumen noticias discuten activamente sobre política, ya que algunos pueden optar por ignorar las noticias, contribuir a las discusiones o asistir a ellas como meros espectadores ”

ilustran en primer lugar las principales razones que motivan el inicio de intercambios políticos en las redes sociales y cómo los patrones temáticos políticos establecidos en la agenda son los desencadenantes más comunes, normalmente con vínculos sociales fuertes en *WhatsApp* y, en menor medida, con vínculos sociales débiles en *Twitter*.

Nuestro estudio también muestra que cuando los individuos participan en discusiones políticas, algunos de ellos activan mecanismos afectivos y cognitivos para reflexionar sobre dichas interacciones. Debido a esta reflexión sobre las discusiones políticas, a veces los individuos pueden darse cuenta de que podrían haber manejado ciertas situaciones de manera diferente, lo que definimos en términos generales como “arrepentimiento de las discusiones políticas en las redes sociales”. Con este concepto añadimos un matiz a los hallazgos previos al mostrar que la mayoría de los usuarios encuentran estériles las discusiones políticas en las redes sociales, lamentando normalmente la participación en la propia discusión política en sí más que sus términos, origen y naturaleza. Este estudio contribuye a la incipiente bibliografía sobre auto-efectos (Pingree, 2007; Shah, 2016; Valkenburg, 2017), proponiendo un nuevo concepto para examinar el músculo potencial que tienen los intercambios políticos en la activación de los sentimientos de arrepentimiento de los usuarios.

2. Revisión bibliográfica

2.1. Dinámicas de las discusiones políticas en las redes sociales

Definida como los

“episodios de conversación y discusión política que tienen lugar entre los miembros de la comunidad política” (Schmitt-Beck, 2008, p. 341),

la discusión política se considera un componente importante del proceso político (Valenzuela; Kim; Gil de Zúñiga, 2012). Los académicos han sostenido sistemáticamente que, además de permitir el intercambio de conocimientos, las discusiones políticas también implican marcos interpretativos que ayudan a procesar la información nueva (Eveland, 2004; Valenzuela; Kim; Gil de Zúñiga, 2012; Masip; Ruiz-Caballero; Suau, 2019).

Debido al aumento de usuarios en las redes sociales, cada vez más personas conversan sobre política en estas ecologías, permitiendo

“la creación y el intercambio de contenidos generados por los usuarios” (Hampton; Shin; Lu, 2017, p. 1092).

Los académicos creen que las plataformas de redes sociales han constituido esferas públicas online en las que se puede alimentar y promover una democracia deliberativa (Hampton; Shin; Lu, 2017, p. 1092). Una característica definitoria de una democracia deliberativa habla del libre flujo de información, que proporciona responsabilidad y justificación para el orden político (Chambers, 2003). Por lo tanto, el intercambio libre y público de información política, ideas e ideales (es decir, discusiones políticas) en las redes sociales puede proporcionar un escenario para la sostenibilidad de las sociedades democráticas (Halpern; Gibbs, 2013).

Una plétora de estudios ha analizado las motivaciones, los antecedentes y las consecuencias de las discusiones políticas en las redes sociales. Muchos sostienen que las motivaciones y los antecedentes de las discusiones políticas incluyen la búsqueda de información, la formación de opinión, la autopresentación y la persuasión de los demás, así como el entretenimiento y la relajación (por ejemplo, Conover, Searing y Crewe, 2002; Rojas, 2015). Las discusiones políticas en las redes sociales también tienen diversas consecuencias, tanto a nivel social como individual, que implican:

- la participación política (por ejemplo, Brundidge, 2010; Valenzuela; Kim; Gil de Zúñiga, 2012),
- el compromiso cívico (por ejemplo, Gil de Zúñiga; Valenzuela; Weeks, 2016),
- la adquisición de conocimientos políticos (por ejemplo, Eveland, 2004), y
- el aumento de la eficacia política (por ejemplo, Zhou; Pinkleton, 2012).

Otras investigaciones anteriores sostienen que las discusiones políticas frecuentes en las redes sociales ofrecen a los individuos exposición a diversidad de puntos de vista políticos, lo que es beneficioso para el desarrollo de la heterogeneidad de la red de discusión (Kim; Chen, 2015). Una red de discusión heterogénea, a su vez, puede aumentar la tolerancia política de los ciudadanos digitales y la “conciencia de los fundamentos de sus propias opiniones políticas”, ofreciendo la posibilidad de una “opinión pública razonada y una democracia deliberativa” (Kim; Chen, 2015, p. 2347). Además, durante estos procesos de intercambio de información, también puede aumentar el conocimiento político de los individuos (Park, 2017). La discusión política digital puede mejorar los esfuerzos políticos coordinados, como el compromiso cívico y la participación política (Su; Xiao, 2021). Esto se debe no solo al funcionamiento de las redes sociales a la hora de canalizar la presión y el refuerzo sociales, que persuaden eficazmente a los participantes para que se involucren en el ac-

tivismo (Halpern; Valenzuela; Katz, 2017; Gil de Zúñiga; Ardèvol-Abreu; Casero-Ripollés, 2021), sino también al hecho de que la discusión política frecuente y constante puede ayudar a construir una identidad compartida entre los ciudadanos digitales (Halpern; Valenzuela; Katz, 2017).

Sin embargo, la discusión política también puede conducir a resultados negativos. Por ejemplo, como las discusiones políticas no siempre son heterogéneas, muchas personas pueden tender a debatir con quienes comparten antecedentes similares, reduciendo potencialmente su disonancia cognitiva (Boulianne; Koc-Michalska; Bimber, 2020). Estas discusiones homogéneas facilitarían la formación de cámaras de eco online, fortaleciendo la polarización ideológica (Taylor; Mantzaris; Garibay, 2018), escalando el populismo (Boulianne; Koc-Michalska; Bimber, 2020) e intensificando la difusión viral de información errónea (Wang; Song, 2020).

Además, incluso cuando las discusiones puedan estar bajo el contexto más positivo de las redes heterogéneas, no todas las discusiones en las redes sociales son educadas. Dado que muchas redes sociales permiten el anonimato, sus usuarios pueden no expresarse con facilidad en términos de cortesía y normas de interacción interpersonal y código moral (Hwang; Kim; Kim, 2018). Estas discusiones incívicas pueden desencadenar juicios morales de los demás, hostilidad interpersonal e indignación moral (Ng; Detenber, 2005), todo lo cual erosiona aún más la justicia y la legitimidad de las discusiones, obstaculiza la expresión de desacuerdos y pone en peligro una democracia más deliberativa (Hwang; Kim; Kim, 2018).

En resumen, lo que sabemos hasta ahora sobre los efectos de las discusiones políticas en las redes sociales y las principales dinámicas de la discusión política en dichas ecologías gira en torno a los principales antecedentes y efectos generales, abordando tanto los resultados positivos como los negativos, mientras que se sabe poco sobre los auto-efectos, como el arrepentimiento político.

2.2. El arrepentimiento como auto-efecto

En líneas generales, el arrepentimiento se ha observado como un aspecto corolario dentro de la bibliografía de la toma de decisiones, especialmente como parte de las experiencias emocionales mientras se toman decisiones (Connolly; Zeelenberg, 2002). Aunque comúnmente se cree que las personas suelen tomar decisiones conductuales para maximizar la utilidad esperada, como el beneficio económico, el placer emocional o el beneficio político, muchos afirman que emociones como el impulso y el capricho también pueden llevar a los individuos a tomar algunas decisiones, lo que además provoca arrepentimiento (Landman, 1987). Entre varias de estas dimensiones emocionales en la toma de decisiones (es decir, alivio, ansiedad), la que posiblemente ha atraído más atención de la investigación es el arrepentimiento (Connolly; Zeelenberg, 2002).

El arrepentimiento se ha estudiado desde diversas perspectivas. Por ejemplo, la ciencia del marketing ha enmarcado el arrepentimiento en la evaluación posterior a la elección al considerar alternativas perdidas en la comparación entre productos (Inman; Dyer; Jia, 1997). Los psicólogos definen el arrepentimiento como una emoción de base cognitiva que ayuda a las personas a darse cuenta de que la situación negativa se debe a su comportamiento y de que habrían estado mejor si hubieran elegido una acción diferente (Zeelenberg, 1999). Estas conceptualizaciones conllevan colectivamente un carácter definitorio general del arrepentimiento: a diferencia de otras emociones como la ira o el miedo, el arrepentimiento requiere una mayor elaboración cognitiva (Connolly; Zeelenberg, 2002). En otras palabras, el arrepentimiento podría considerarse una consecuencia normal, inevitable y directa de la racionalidad, que se produce con mayor probabilidad cuando un individuo se da cuenta de que una situación no es ideal o de que sus comportamientos fueron inadecuados (Connolly; Zeelenberg, 2002). Por lo tanto, el arrepentimiento se considera una cuestión de “razón y emoción entrelazadas” (Wang *et al.*, 2020, p. 5).

El arrepentimiento tiene una serie de consecuencias, como:

- facilitar la capacidad de las personas para aprender rápidamente de los resultados negativos (O'Connor; McCormack; Feeney, 2014);
- aumentar los comportamientos prosociales (Martínez; Zeelenberg; Rijsman, 2011);
- hacer que las personas anticipen posibles arrepentimientos futuros y tomen decisiones diferentes para evitar sentirse arrepentidas de nuevo (Zeelenberg; Inman; Pieters, 2001);
- facilitar el establecimiento de objetivos de los individuos (Lecci; Okun; Karoly, 1994).

En pocas palabras, las personas que experimentaron arrepentimiento tendrían una mayor probabilidad de alterar sus comportamientos futuros para evitar experiencias similares de arrepentimiento.

Aunque la investigación sobre el arrepentimiento político en las redes sociales es escasa, el concepto es relevante para un área establecida de investigación sobre los auto-efectos (Gil de Zúñiga; Molyneux; Zheng, 2014; Valkenburg, 2017). En concreto, los auto-efectos son

“los efectos de los mensajes sobre las cogniciones (conocimientos o creencias), emociones, actitudes y comportamientos de los propios creadores/emisores del mensaje” (Valkenburg, 2017, p. 478).

Lo que sigue sin estar claro es en qué medida, y bajo qué condiciones, las discusiones políticas en las redes sociales establecen caminos fértiles para engendrar auto-efectos negativos, como el arrepentimiento

Dentro de esta bibliografía, varios estudios han demostrado cómo expresarse online puede efectivamente afectar a uno mismo. Por ejemplo, la autoexpresión a través de los blogs puede aumentar la percepción de apoyo (**Baker; Moore, 2008**), o una mayor sensación de autoestima (**Schmitt-Beck, 2008**). Aunque la investigación existente apoya principalmente el impacto positivo de los auto-efectos, la expresión política en redes sociales puede tener ciertas consecuencias negativas, como el sentimiento de arrepentimiento. El arrepentimiento político puede considerarse como efectos de liberación (**Pingree, 2007**), que se refiere a los “efectos secundarios cognitivos, actitudinales, emocionales y conductuales” (**Valkenburg, 2017, p. 482**) que pueden ocurrir después de que alguien haya enviado un mensaje o publicado en las redes sociales. Combinando tanto la bibliografía sobre el arrepentimiento como los auto-efectos en la comunicación, este estudio pretende comprender inductivamente las secuelas cognitivas de la discusión política. En consecuencia, este estudio plantea las siguientes preguntas de investigación:

PI1. ¿En qué circunstancias se arrepienten los usuarios de las redes sociales de sus discusiones políticas?

PI2. Además del arrepentimiento, ¿qué otros auto-efectos destacan tras el establecimiento de discusiones políticas en las redes sociales?

3. Método

Los datos de este estudio proceden de un corpus de entrevistas en profundidad semiestructuradas a usuarios españoles de redes sociales ($n = 42$). España es una de las democracias liberales con mayor polarización afectiva del mundo (**Miller, 2020**), hecho que puede tener un impacto significativo en la discusión política surgida en las redes sociales. Además, más de 40 millones de ciudadanos utilizan las redes sociales (*Statista, 2023*), convirtiendo a España en un terreno fértil para la participación en discusiones políticas que muchos pueden acabar lamentando. Dado que el objetivo principal de este estudio es explorar la complejidad de las discusiones políticas en las redes sociales desde la perspectiva de los ciudadanos, nos basamos en datos procedentes de entrevistas en lugar de observaciones cuantitativas de datos de encuestas, como han hecho la mayoría de los estudios previos (**Kim; Chen, 2015; Rojas, 2015; Gil de Zúñiga; Valenzuela; Weeks, 2016**). En consecuencia, nuestra metodología nos permite captar y destilar las reacciones emocionales de los usuarios derivadas de las discusiones políticas en las redes sociales, “en toda una serie de situaciones y contextos” (**Couldry, 2014, p. 110**).

Basándonos en el trabajo de **Boczkowski** y sus colegas, para la recopilación de datos empleamos dos técnicas diferentes, pero complementarias: el muestreo de bola de nieve y las entrevistas aleatorias con posibles encuestados en lugares públicos, como bibliotecas, librerías o cafeterías (**Boczkowski; Mitchelstein; Matassi, 2018**). En cuanto al muestreo de bola de nieve, este método se implementó debido a las restricciones implementadas en España durante el brote de Covid-19 (abril, 2020). Aunque el muestreo de bola de nieve no se utiliza a menudo para lograr este tipo de representación, un número creciente de estudios cualitativos lo han implementado para recopilar evidencia cualitativa (**Goyanes; Demeter, 2022**) debido a su eficacia, coste y validez externa. Las entrevistas cara a cara en espacios públicos se llevaron a cabo en junio de 2020, y los participantes fueron seleccionados aleatoriamente, para maximizar su representatividad y diversidad de acuerdo con la población española.

Todas las entrevistas fueron realizadas y transcritas por un equipo de asistentes de investigación y, finalmente, codificadas y analizadas por el primer autor. Las entrevistas se llevaron a cabo hasta alcanzar la saturación de ideas, siguiendo tres principios éticos fundamentales:

- se garantizó el anonimato de todos los participantes;
- se les informó plenamente de la naturaleza prevista del estudio;
- se solicitó permiso para utilizar expresiones literales.

Por consiguiente, los nombres que figuran en los resultados son seudónimos. Las entrevistas del muestreo de bola de nieve se realizaron en dos plataformas digitales: *Google Meets* y *Skype*. La duración de las entrevistas fue similar en el muestreo de bola de nieve, en las entrevistas públicas y en las dos plataformas digitales, y duraron entre 25 y 40 minutos cada una. Al complementar las entrevistas cara a cara y online se logró satisfactoriamente una diversidad equilibrada de participantes.

Como se ha indicado anteriormente, las entrevistas siguieron un protocolo semiestructurado en el que se preguntó a los entrevistados sobre sus experiencias con las discusiones políticas en las redes sociales, sus efectos cognitivos (arrepentimiento) y las consecuencias emocionales generales que han generado (véase el Anexo para la guía de la entrevista en español). Todas las entrevistas se realizaron en español. Para la selección de los posibles participantes, nos basamos en las recomendaciones de **Patton** (2002) para el diseño una muestra diversa. La diversidad de los participantes, basada en variables demográficas clave, como el género, la edad, la educación, la región, los ingresos y el puesto de trabajo, nos permitió crear una muestra rica y diversa, garantizando datos de calidad para informar nuestras preguntas de investigación (tabla 1).

Tras la transcripción de los datos, se llevó a cabo un análisis temático (**Braun; Clarke, 2006**). El análisis temático suele abarcar seis fases, que se siguieron para identificar, analizar e informar sobre patrones (es decir, temas) dentro de los datos. Estas seis fases se llevaron a cabo en pasos posteriores para, en primer lugar, familiarizarse con los datos para generar los códigos iniciales. A continuación, tras generar inductivamente los temas, revisamos interactivamente su

congruencia, nombrando y definiendo los principales. Después y antes de terminar el informe de datos, discutimos las principales conclusiones con dos investigadores independientes para aclarar posibles incoherencias y aclarar cuestiones conceptuales. A lo largo de las entrevistas surgieron diferentes patrones temáticos: las motivaciones para consumir noticias en las redes sociales, las motivaciones para lamentar las discusiones políticas en las redes sociales y otros efectos emocionales complementarios derivados de las discusiones políticas. Estructuramos los resultados en consecuencia.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra vs. censo español

Variable sociodemográfica	Muestra (100%)	Censo español	Regiones incluidas
Age (rango = 18–65)		Rango (0–86,1)	
18–29	38,1% (n = 16)	10,3%	
0–49	50% (n = 21)	37,9%	Andalucía
50–65	11,9% (n = 5)	37,9%	Aragón
Mujer	50% (n = 21)	50,9%	Canarias
Educación		Rango (0–100%)	Cantabria
Educ. secundaria o menos	40,5% (n = 17)	39,9%	Castilla la Mancha
Algo de universidad	33,3% (n = 14)	22,9%	Castilla y León
Grado universitario o más	26,2% (n = 11)	37,2%	Cataluña
Situación laboral		Rango (0–100%)	Comunidad Valenciana
Trabajando	83,3% (n = 35)	86,22%	Extremadura
Desempleado	16,7% (n = 6)	13,78%	Galicia
			Murcia

4. Resultados

4.1. Motivaciones y plataformas para participar en discusiones políticas

Tras indagar sobre las discusiones políticas de los entrevistados en las redes sociales, nuestra guía de entrevista se centró primero en aclarar los principales patrones de uso de las redes sociales. Como era de esperar, todos nuestros participantes declararon utilizar diferentes redes sociales en función de las gratificaciones intrínsecas que cubren. *Twitter*, *Facebook*, *WhatsApp*, *Instagram* o *YouTube* fueron, sobre todo, las más referenciadas, pero otras más recientes como *TikTok* o *Twitch* también fueron mencionadas por muchos de los participantes. Más allá de los patrones comunes de uso de las redes sociales, como el entretenimiento o para estar en contacto con “amigos y familiares”, la mayoría de nuestros entrevistados utilizaron *Twitter* y *Facebook* como plataformas más destacadas para estar informado sobre asuntos públicos y política.

Sin embargo, existen algunos matices importantes entre los entrevistados a la hora de evaluar el contexto apropiado de las redes sociales para la discusión política. Según nuestros datos, algunos encuestados expresaron su preocupación por el carácter engañoso de las noticias que circulan masivamente en las redes sociales y que, en su opinión, podrían generar una opinión pública desinformada. Sebastián, un mecánico valenciano en paro, reconoció que “no se fía de las noticias que se comparten en las redes sociales” y, en consecuencia, afirmó no seguir la actualidad informativa en ellas, sino que suele ver las noticias en la televisión. Ana, estudiante universitaria de segundo año de las Islas Canarias, dijo que las redes sociales no eran un lugar adecuado para obtener noticias y afirmó que cuando quería estar informada sobre un tema (político) en particular, normalmente buscaba más activamente ese contenido en internet.

Cuando se preguntó a los entrevistados por la frecuencia y la naturaleza de las discusiones políticas que mantenían en las redes sociales, nuestros datos muestran una gran diversidad de opiniones. De hecho, la mayoría de los participantes reconocieron la participación en discusiones políticas, aportando tres justificaciones principales:

- disfrutaban con las deliberaciones políticas y creen que pueden emitir opiniones fundamentadas sobre determinados temas;
- rebatir argumentos engañosos o discursos persuasivos que pueden inducir a error a la opinión pública (es decir, desinformación);
- están abiertos a aprender de las perspectivas de los demás (es decir, a ser persuadidos).

Susana, maestra de Santiago de Compostela, retrata a la perfección su principal detonante, cuando explica sin tapujos que muchas personas comparten información errónea sobre los líderes políticos porque les caen mal. Francisco, carpintero de Zamora, afirma que la crisis sanitaria del Covid-19 ha activado un abanico de perspectivas sobre cómo gestionar la pandemia y, curiosamente, opina que esa diversidad de puntos de vista “le aporta una visión más amplia y compleja sobre la situación actual”. En este sentido, valoró las reflexiones de los demás y, en muchas ocasiones, reconoció directamente haber cambiado de opinión sobre diferentes cuestiones políticas, como las restricciones del gobierno español durante el confinamiento.

La plataforma más típica para debatir sobre política es, con diferencia, *WhatsApp*. La mayoría de los entrevistados que en un principio declararon mantener discusiones políticas, sacaron a colación esta plataforma. La principal razón es porque esta plataforma permite la conexión con lazos fuertes, proporcionando un entorno “de confianza y seguridad en el que puedes mostrar tus ideales políticos sin miedo a represalias”, como mencionó Fernando, un vendedor de coches

de Zaragoza. A pesar del contexto de seguridad en el que surgen estas discusiones, Paula, una camarera de Madrid, cree que estas interacciones son “agotadoras y sin sentido”, ya que considera que “es muy difícil aprender algo”. Además de usar *WhatsApp*, algunos entrevistados también utilizaban *Twitter* y *Facebook*. Dos participantes, que mencionaron *Twitter* como la plataforma más adecuada para discutir sobre política, consideraban que el flujo constante de noticias y la disponibilidad de hilos informativos motivaban su disposición a compartir su opinión política.

Otra participante, Manuela, guía turística de Toledo, dijo que *Facebook* también era una plataforma potencial para la expresión política, y explicó cómo elaboró un texto para persuadir a la gente de que votara:

“cuando hablaba de política, utilizaba *Facebook*, ya que te permite escribir textos largos. Por ejemplo, cuando estábamos en una situación de bloqueo político y la gente decía que no iría a votar, escribí un texto hablando de los derechos y deberes de los ciudadanos y de la responsabilidad social para animar a la gente a votar”.

4.2. Discusión política, resultados y arrepentimiento

Cuando preguntamos por los temas principales de las discusiones de los entrevistados, la mayoría de ellos relacionaron los patrones temáticos con las cuestiones políticas establecidas en la agenda. Cuestiones de actualidad sobre las instituciones democráticas españolas, como las leyes debatidas en el Parlamento, la actuación del Gobierno, las opiniones de los líderes de los partidos políticos y las agendas políticas, fueron comúnmente mencionadas por muchos de los entrevistados. Además, muchos otros entrevistados también se refirieron a noticias relacionadas con la inmigración, la economía, el género, el racismo, la educación o los derechos sociales. Aunque existe un amplio espectro de patrones temáticos, los mencionados anteriormente fueron posiblemente los temas más comunes referidos por los participantes, y también representan los temas más destacados que nuestros entrevistados acaban lamentando tratar.

David, un trabajador industrial de A Coruña, señaló que los temas sobre los que más discute suelen ser los que giran en torno a la educación, la sanidad (sobre todo Covid-19) la inmigración y las “agendas de *Vox*¹ y *Podemos*”. Fernando compartió un pensamiento similar, afirmando que muchas personas y políticos priorizan el “exterminio” del sistema sanitario universal, especialmente, “para los más desfavorecidos que no tienen permiso de trabajo [es decir, los inmigrantes]”. Efrén, un camarero de Barcelona, se refirió, como ejemplo, al acuerdo de coalición entre el *Partido Socialista* y *Podemos* y al gran número de ministerios que tiene el nuevo gobierno. Mientras que para algunos encuestados las discusiones políticas sobre esos temas fueron esporádicas, para otros participantes –en su mayoría en función de la diversidad política de su red– eran recurrentes, incluso repetitivas. En conjunto, los resultados ilustran que la agenda establecida por los medios de comunicación y las diferencias políticas que activan esos contenidos suelen ser los principales factores que facilitan las discusiones políticas de nuestros entrevistados.

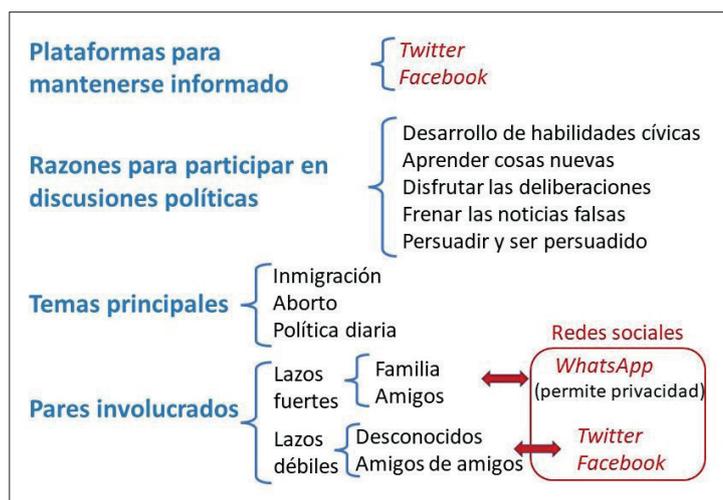


Figura 1. Discusión política en las redes sociales

Los datos parecen sugerir que quienes discutían con frecuencia sobre política solían hacerlo con personas “a las que quieren”, como familiares o amigos. “He discutido tanto con familiares directos como con amigos de toda la vida”, dijo Sonia, una enfermera de Albacete. Manuela también indicó que había discutido sobre temas políticos con amigos íntimos que tenían opiniones polarizadas “y siempre quieren tener razón”, mientras que Paula reveló que normalmente discutía sobre estos temas con su padre “porque tiene una ideología diferente”. Estas discusiones entre lazos fuertes se dan fundamentalmente en aplicaciones de mensajería instantánea, principalmente, *WhatsApp*, y la principal razón referida por nuestros participantes es porque esta plataforma permite la privacidad.

Sin embargo, otros participantes dijeron que no sólo discutían sobre temas políticos con amigos o familiares, sino también con desconocidos, sobre todo en *Twitter*. “Suelo discutir sobre política con usuarios desconocidos”, dijo José, un productor de televisión en paro de Cáceres. Del mismo modo, Sergio, un trabajador en una industria de Murcia, dijo que suele participar en discusiones políticas con usuarios desconocidos, porque las personas que conoce en *Twitter* son políticamente afines. Por último, hay una parte notable de entrevistados que reconocen claramente que nunca han participado en discusiones políticas en las redes sociales, argumentando que perciben tales interacciones como “inútiles” e “incívicas”.

Diferentes personas hacen evaluaciones de las discusiones políticas en las redes sociales en las que participan y acaban lamentándolas. Para evaluar la utilidad de estas discusiones para los propios participantes, debemos tener en cuenta que cada uno de ellos puede tener ideas distintas sobre la finalidad de este tipo de discusiones.

En primer lugar, algunos entrevistados consideran que las discusiones políticas en las redes sociales son inútiles para hacer cambiar de opinión a los demás (es decir, persuadir). Sin embargo, algunos entrevistados reconocieron que estas discusiones habían moderado sus puntos de vista sobre un tema (por ejemplo, el aborto). Fernando afirma:

“efectivamente, me han sido muy útiles [las discusiones], ya que he aprendido otros puntos de vista y me he enriquecido con las opiniones de los que piensan diferente. De alguna manera, he moderado mi perspectiva”.

Otra participante, Fátima, enfermera sénior de Barcelona, opinó que, aunque ninguno de los participantes hubiera cambiado de opinión, “las discusiones son buenas para entender mejor los puntos de vista de los demás”.

Aprender nueva información también es un resultado crucial de participar en discusiones políticas, aunque un número significativo de participantes afirme rotundamente lo contrario. Sebastián indica:

“En mi opinión, las discusiones en las redes sociales no suelen ser muy útiles. Sirven para tantear el terreno, pero no suelen generar valor a la hora de establecer debates racionales y compartir puntos de vista diferentes y moderados”.

La nueva información que se adquiere puede ser sobre los hechos o noticias políticas que discuten los participantes, las opiniones de otras personas o diferentes argumentos que ayudan a los participantes a reforzar su posición anterior. Sofía, taxista de Castellón, afirma:

“Como tengo pocos conocimientos políticos, las pocas veces que he debatido sobre política he obtenido información nueva de la que antes carecía, por ejemplo, sobre las medidas aplicadas durante la pandemia”.

Muchos participantes consideraron que compartir información con los demás era un efecto común de participar en discusiones políticas en las redes sociales, mientras que para muchos otros el resultado final era el desarrollo de competencias cívicas.

Curiosamente, las habilidades cívicas como la tolerancia, la participación en debates razonables y el intercambio civilizado de opiniones, son elementos comunes aportados por muchos de nuestros entrevistados. Por ejemplo, Mariña, una maestra desempleada de Vigo, creía que había aprendido participando en discusiones políticas sobre cómo comunicarse mejor, especialmente “estando tranquila y siendo más tolerante”. Mientras que algunos entrevistados afirmaron que habían enseñado o mostrado a otros cómo ser más tolerantes, otros dijeron que era imposible mantener discusiones cívicas con algunas personas debido a la dinámica que fomentan las redes sociales (es decir, malentendidos o incentivos para discusiones vehementes y apasionadas), como ilustra la siguiente cita:

“Lo que he aprendido es que hay que saber con quién y dónde discutir de política. En última instancia, creo que he aprendido que en las redes sociales la gente tiende a apasionarse más y es difícil establecer un diálogo racional”.

Cuando los individuos participan en discusiones políticas en las redes sociales, algunos de ellos activan mecanismos afectivos y cognitivos para reflexionar sobre dichas interacciones y es lo que definimos en términos generales como arrepentimiento de las discusiones políticas en las redes sociales. Específicamente, y, en primer lugar, el arrepentimiento implica una respuesta común a la importancia de mantener discusiones políticas en redes sociales, así como su papel en la promoción de valores democráticos. Mientras que muchos internautas pueden arrepentirse de un comportamiento concreto, por ejemplo, ser más moderado durante una discusión, el arrepentimiento político en las redes sociales encierra fundamentalmente el cuestionamiento del hecho en sí: implica la elaboración cognitiva y afectiva sobre la escasez del valor de debatir. Hay muchas razones para arrepentirse de una discusión política en las redes sociales, pero más allá de la supuesta importancia de las interacciones incívicas (es decir, del comportamiento), la mayoría de nuestros entrevistados aclararon que lo que más lamentaban no eran los términos y la naturaleza de la conversación, sino la conversación en sí. Este hallazgo ilustrativo sugiere que las redes sociales ya no son, si es que alguna vez lo han sido, los espacios deliberativos para fomentar valores democráticos, como se refleja en las siguientes citas:

“No me arrepiento de los términos de la discusión, sino de las discusiones en sí porque, en general, no tienen ningún valor” (Sebastián, mecánico en paro).

“Sí, a veces me arrepiento de tener discusiones sobre política porque generalmente sólo crea tensión y no me aportan mucho nuevo, digamos que no evolucionan” (Susana, maestra de escuela).

“Me arrepiento porque la discusión política me ha hecho perder el tiempo. No tienen valor” (Alba, arquitecta).

Siendo ésta la razón más destacada para activar el arrepentimiento por la discusión política en las redes sociales, muchos otros testimonios también mencionaron otras motivaciones. Alberto, un abogado de Sevilla, se arrepintió del vocabula-

Lo que sabemos hasta ahora sobre los efectos de las discusiones políticas en las redes sociales y las principales dinámicas de la discusión política en dichas ecologías gira en torno a los principales antecedentes y efectos generales, abordando tanto los resultados positivos como los negativos, mientras que se sabe poco sobre los auto-efectos, como el arrepentimiento político

rio que utilizó al discutir de política con un amigo. En concreto, Alberto tachó a su amigo de “fascista”, algo que Alberto cree que no debería haber hecho, introduciendo un ejemplo de costes sociales.

“La discusión era sobre la *Ley del PIN Parental*^β. Mi amigo mencionó que en ciertos temas los padres deberían tener voz y voto sobre sus hijos. Aunque esta persona no estaba de acuerdo con los ideales de esa Ley, le taché de fascista”.

Del mismo modo, Alejandra se arrepintió de una conversación porque había “trascendido a la vida real” y había afectado a su amistad. Otros participantes reflexionaron sobre otras discusiones políticas de las que acabaron arrepintiéndose. Sergio, por ejemplo, se arrepintió de discutir sobre temas políticos que sus compañeros compartían en *WhatsApp* sobre *Vox* o *Podemos*.

“Es habitual que algunos de mis contactos compartan opiniones o propuestas de estos partidos y los utilicen como arma arrojadiza, como si uno u otro fuera ‘mi partido’, ‘mi equipo’, ‘mi vida’”.

Por último, algunos entrevistados señalaron que las discusiones políticas en las redes sociales eran diferentes a las discusiones no digitales. En las redes sociales hay más casos de malentendidos, lo que puede llevar a que uno de los interlocutores se sienta especialmente ofendido. Como dijo Manuela:

“Estamos confinados y si discuto con alguien de mi familia, me siento mal, no puedo verle en persona y hablar y razonar en persona, sería todo muy diferente. Por *WhatsApp*, las palabras se malinterpretan muchas veces”.

Otros participantes hicieron hincapié en el hecho de que, en las redes sociales, la gente es más propensa a portarse mal o a volverse más “apasionada” o ser más “intransigente”. Para la mayoría de los “arrepentidos”, la discusión política con lazos fuertes empieza después de que algún amigo o familiar comparta algún enlace de noticias o un mensaje de audio, normalmente por *WhatsApp*, y la gente que se involucra en una discusión con lazos débiles empieza en *Twitter* porque alguien comparte un enlace de noticias o porque ya hay una discusión en marcha allí.

Tabla 2. Motivaciones para la activación del arrepentimiento de la discusión en redes sociales.

Justificación	Explicación	Ejemplo de cita
La discusión en sí	Falta de valor de las discusiones políticas	“No me arrepiento de los términos de la discusión, sino de las discusiones en sí porque generalmente no tienen ningún valor”
	Pérdida de tiempo	“Creo que he perdido el tiempo durante la discusión”
	Nada nuevo que aprender	“No aprendí nada nuevo...”
La naturaleza incivil de la discusión	Incivildad de la conversación	“Las discusiones que tuve no fueron muy civilizadas, quiero decir, la gente en las redes sociales no se comporta como debería, en mi opinión”
	Insultar a los demás	“...de repente, empezó a insultarme”
El hecho de que la discusión se produjera en las redes sociales	Malentendidos	“Estamos confinados y si discuto con alguien de mi familia, me siento mal, no puedo verle en persona y hablar y razonar en persona, sería todo muy diferente. Por <i>WhatsApp</i> , las palabras se malinterpretan muchas veces”
	Las redes sociales exageran la pasión entre los participantes	“Algunas personas cuando entablan discusiones en las redes sociales se apasionan más con sus puntos de vista y a veces esto acaba mal”
Efectos	Explicación	Ejemplo de cita
Presencial	Las discusiones en las redes sociales se convierten en interacciones fuera de línea	“Seguimos discutiendo [presencialmente] y nos enfadamos durante el día”
Online	Ruptura de una relación online y en la vida real (es decir, dejar de ser amigo, bloquear, dejar de seguir).	“Lo bueno de las redes sociales es que puedes bloquear a la gente, y eso es de hecho lo que hice”

En conjunto, los usuarios participan en discusiones políticas en las redes sociales por muchas razones, tanto con vínculos fuertes como débiles. Algunos encuestados obtuvieron resultados positivos de tales interacciones, mientras que la gran mayoría negó totalmente su valor. Sin embargo, cuando se trata de arrepentirse de discusiones políticas, todos nuestros datos apuntan en una dirección clara: lo que más lamentan los entrevistados es haber participado ellos mismos en estas discusiones, más que la naturaleza y los términos de las conversaciones, especialmente con vínculos fuertes o con personas que les importan.

A pesar de la complejidad de abordar unívocamente los rasgos comunes entre los participantes que han reconocido arrepentirse de las discusiones en las redes sociales, encontramos ciertos puntos en común que es interesante destacar. En primer lugar, el más obvio es que todos ellos han participado en discusiones políticas en las redes sociales en el pasado y tienen convicciones políticas un tanto firmes, independientemente de su inclinación ideológica (de derechas o de izquierdas). En segundo lugar, los datos también sugieren que la mayoría de estos “arrepentidos” son adultos jóvenes que declaran hacer un uso intensivo de las redes sociales y que suelen adoptar una actitud pasiva ante las discusiones

en las redes sociales, pero que se sienten especialmente inclinados a participar en este tipo de interacciones cuando se superan de forma significativa ciertos niveles de intolerancia o mentira.

4.3. Auto-efectos complementarios de la discusión política en las redes sociales

La elaboración cognitiva de los “arrepentidos” de las redes sociales también fomenta otros auto-efectos emocionales que son importantes para comprender las secuelas de las discusiones políticas en las redes sociales. A pesar de que algunos de nuestros encuestados afirman que este tipo de discusiones no suelen generar ningún tipo de respuesta emocional en su vida real y, por tanto, no les afectan en gran medida, otros reconocen que otras emociones afectivas están conectadas de forma destacada con la relación establecida entre los compañeros implicados (vínculos fuertes frente a débiles) y la tensión generada en la discusión. De hecho, los entrevistados que lamentan profundamente las discusiones políticas pasadas son más propensos a establecer futuras interacciones políticas, debido fundamentalmente a su falta de valor percibido, mientras que los menos aprensivos no mencionan sus intenciones futuras o simplemente dicen que discutirán de política si creen que deben hacerlo.

La mayoría de los auto-efectos en los que coincidieron nuestros entrevistados giran en torno a los “emocionales”, como mencionó Sebastián, y fundamentalmente implican molestia, enfado, tensión, ansiedad y tristeza. Así, si la discusión se materializa con vínculos fuertes, los auto-efectos reportados suelen ser molestia, enfado y tensión, mientras que si la discusión surge con vínculos débiles, los efectos reportados giran en torno a la ansiedad y la tristeza. En este caso, los entrevistados relacionaron directamente esos efectos con el hecho de ser atacados o insultados en las redes sociales.

En cuanto a los auto-efectos emocionales con lazos fuertes, cuando José discutió con un amigo en *Facebook* sobre las medidas políticas durante el confinamiento se sintió “momentáneamente” enfadado (es decir, sólo ese día), y se mostró inquieto por la postura radical de su amigo. Del mismo modo, Susana, que apoya las políticas liberales, reconoció que discutía sobre temas políticos con su padre, que apoya firmemente a *Vox*, y que cuando se reunían “seguían discutiendo y se enfadaban durante el día”.

Por último, en lo que respecta a los vínculos débiles, la tristeza y la ansiedad son las respuestas más comunes. Por ejemplo, Sergio dijo que durante “discusiones acaloradas, aunque fueran personas desconocidas”, a veces se sentía ansioso por ser expuesto y atacado descaradamente. También dio un ejemplo sobre cómo suele evolucionar la conversación en *Twitter*:

“En *Twitter*, otras personas pueden unirse al hilo y hablar. A veces ocurre que otros usuarios entran en la conversación y empiezan a discutir [sobre un tema] contigo, vienen a atacar en lugar de debatir. Esas situaciones me han causado un poco de ansiedad”.

Del mismo modo, Raquel, una camarera en paro de Alicante, se entristeció al darse cuenta de que había

“gente mala, que se pasa la mayor parte del tiempo en las redes sociales insultando a gente que no conoce”.

A continuación, introdujo una de las tácticas más comunes para frenar el comportamiento incívico, sobre todo, con los vínculos débiles: bloquear y eliminar de la lista de amigos, diciendo que

“lo bueno de las redes sociales es que puedes bloquear a la gente, y de hecho es lo que yo hice”.

5. Discusión

Las discusiones políticas en las redes sociales están bastante extendidas y, sin embargo, el examen de los auto-efectos cognitivos es relativamente escaso. Aunque estudios previos han examinado los principales antecedentes y resultados políticos de participar en interacciones políticas en las redes sociales (Conover; Searing; Crewe, 2002; Rojas, 2015), en este estudio ponemos el foco en una cuestión presumiblemente importante, pero relativamente poco estudiada en la bibliografía como factor emocional y cognitivo: el arrepentimiento (Wang *et al.*, 2020). En concreto, a partir de datos cualitativos procedentes de entrevistas en profundidad con adultos de diversos orígenes y zonas geográficas de España, este estudio pretende comprender mejor en qué circunstancias los usuarios de las redes sociales mantienen discusiones políticas de las que acaban arrepintiéndose, proporcionando hallazgos reveladores y una explicación tentativa del constructo.

A nivel empírico, nuestros resultados captan y describen en primer lugar las principales motivaciones para iniciar discusiones políticas en las redes sociales. Desarrollar habilidades cívicas, aprender, disfrutar de deliberaciones públicas o privadas, reducir la desinformación y persuadir y ser persuadido son las motivaciones más destacadas. Estudios previos han sugerido la relevancia de estas motivaciones a la hora de desencadenar las discusiones de los usuarios (Taylor; Mantzaris; Garibay, 2018; Wang; Song, 2020), pero nuestro estudio teoriza claramente sobre su naturaleza constructiva: todas ellas son positivas para una democracia saludable. Más allá de la exhibición de comportamientos incívicos, también muy comunes en

El arrepentimiento podría considerarse una consecuencia normal, inevitable y directa de la racionalidad, que se produce con mayor probabilidad cuando un individuo se da cuenta de que una situación no es ideal o de que sus comportamientos fueron inadecuados

estos espacios virtuales (Goyanes; Borah; Gil de Zúñiga; 2021), las actitudes hacia las interacciones políticas son bastante positivas, ya que la mayoría de los ciudadanos que participan en discusiones creen que pueden enriquecer la vida cívica, ya sea mediante la aportación de su punto de vista o mediante la implementación de acciones correctivas para reducir la circulación de contenidos fabricados. Así pues, nuestras conclusiones aportan un soplo fresco y optimista al discurso típicamente apocalíptico en torno a las redes sociales, destacando el comportamiento proactivo de los usuarios en su intento de contribuir al proceso deliberativo de la democracia.

Del mismo modo, como también sugiere la investigación existente (Goyanes; Demeter, 2020), las discusiones políticas en las redes sociales surgen de una amalgama de noticias y temas políticos que son tendencia en un momento determinado. Estos patrones temáticos tienden a hablar de los diversos intercambios políticos en estas ecologías y su conexión con el consumo de noticias (Hampton; Shin; Lu, 2017). Además, nuestros hallazgos también sugieren que estas discusiones políticas están vinculadas a la conexión establecida entre los pares involucrados, que hablan directamente del *backstage* (en *WhatsApp* con lazos fuertes) y *frontstage* (principalmente en *Twitter* con lazos débiles) de las discusiones políticas en las redes sociales (Pont-Sorribes; Besalú; Codina, 2020; Treré, 2020).

Nuestros resultados ilustran que las posibilidades que ofrecen las redes sociales permiten diversas dinámicas de discusión que desencadenan distintas consecuencias. Por ejemplo, los usuarios son más propensos a debatir cuestiones políticas en entornos privados, especialmente con personas que conocen o por las que se preocupan, y menos proclives a iniciar discusiones políticas en foros públicos con desconocidos, en los que los términos cívicos no están plenamente garantizados. A pesar de esta inclinación general, los costes sociales asociados a este patrón generalizado son paradójicos: mientras que la gente es más proclive a discutir de política con lazos fuertes en entornos privados como *WhatsApp* (porque los participantes se conocen y se sienten seguros), los costes personales son indudablemente mayores que entablar conversaciones con el público en general, por ejemplo, en *Twitter*.

A nivel teórico, nuestro estudio profundiza en el concepto de arrepentimiento de las conversaciones políticas en las redes sociales para examinar las consecuencias de los intercambios políticos. En concreto, esta contribución conceptual examina la naturaleza, los matices y las características de las conversaciones políticas que los usuarios acaban lamentando. Mientras que más allá de la elaboración cognitiva (por ejemplo, Eveland, 2001) la investigación existente ha examinado de forma limitada los auto-efectos (Pingree, 2007; Shah, 2016; Valkenburg, 2017), nuestro estudio capta en qué circunstancias los usuarios que mantuvieron discusiones políticas acaban reflexionando sobre ellas, provocando el sentimiento de arrepentimiento. Como se describió en nuestros hallazgos, los usuarios consideraron la mayoría de las discusiones políticas estériles, a pesar de las razones pro-democráticas que motivaron su participación. En consecuencia, se produjo una sorprendente brecha entre la contribución prevista de los usuarios a la esfera pública (*Facebook* y *Twitter*) o privada (*WhatsApp*) y el resultado de tales intercambios políticos: las motivaciones previas de la gente son prometedoras, pero los resultados posteriores son bastante decepcionantes.

El concepto de arrepentimiento por la discusión política en las redes sociales también da forma a una corriente de discurso público y académico que gira en torno a sus posibles efectos. En ocasiones, este discurso da por sentado que las redes sociales son responsables de diversos efectos nocivos en el proceso democrático, como si estuvieran gestionadas de forma irresponsable por inteligencia artificial y algoritmos sesgados. Contrariamente a estos supuestos, que son ciertamente críticos, el arrepentimiento de la discusión política en las redes sociales hace hincapié principalmente en la naturaleza humana de las conversaciones en las redes sociales, y en el hecho de que más allá de la presunta naturaleza incivil de muchas discusiones (Goyanes; Borah; Gil de Zúñiga; 2021), lo que los ciudadanos acaban lamentando no son los términos y condiciones de los intercambios políticos, sino lo que es aún más preocupante, la conversación en sí misma. Al centrarnos en las cogniciones y emociones de los usuarios, nuestro estudio retrata claramente un rechazo generalizado del valor democrático de los intercambios políticos y las oportunidades de deliberación en estas ecologías. Para muchos, las discusiones políticas en las redes sociales se vuelven esencialmente inútiles, y eso resuena como una de las principales motivaciones de por qué los usuarios acaban arrepintiéndose.

Sin embargo, como sugieren nuestros resultados, muchos entrevistados reconocieron que nunca habían participado en discusiones políticas (N = 8), por lo que la teorización sobre el arrepentimiento se extrae del resto de participantes (N = 34). En consecuencia, futuras investigaciones sobre la discusión y el arrepentimiento en las redes sociales deberían centrarse específicamente en los participantes que manifiestan algún nivel de arrepentimiento, para captar más matices y motivaciones de dicho comportamiento. Además, dado que la guía de la entrevista abordaba preguntas que pueden resonar en la mente de los participantes como normativas, sus respuestas pueden incluir, en algunos casos, un sesgo de deseabilidad. Sin embargo, como ha demostrado ampliamente la investigación existente, las personas tienen diferentes motivaciones para hablar de política, y esas motivaciones, de hecho, tienen diferentes efectos (Gil de Zúñiga; Valenzuela;

Se produjo una sorprendente brecha entre la contribución prevista de los usuarios a la esfera pública (*Facebook* y *Twitter*) o privada (*WhatsApp*) y el resultado de tales intercambios políticos: las motivaciones previas de la gente son prometedoras, pero los resultados posteriores son bastante decepcionantes

Weeks, 2016). Por ello, nuestros resultados deben interpretarse en términos de expectativas: aunque muchos participantes parecen ingenuos en sus motivaciones para debatir sobre política en las redes sociales, una vez que participan en estas discusiones el resultado es bastante decepcionante.

Nuestros resultados también pueden apuntar a un doble mecanismo de arrepentimiento de las discusiones políticas, que habla directamente de la irrelevancia que desencadenan algunas discusiones. Por un lado, es posible que algunos entrevistados ni siquiera reflexionen sobre las discusiones políticas en las que participaron, si no se les pregunta directamente sobre su naturaleza. Una vez planteado dicho interrogatorio, los participantes pueden conectar lo absurdo de sus discusiones pasadas en el tiempo presente, reportando sentimientos de arrepentimiento. Este mecanismo cognitivo podría asociarse con bajos niveles de arrepentimiento, desencadenando así efectos emocionales y cognitivos limitados, y presumiblemente no impidiendo futuros intercambios políticos. Una gran parte de los encuestados podría encajar bien en esta categoría, y estudios futuros podrían centrarse en cómo los diferentes niveles de participación en la discusión pueden intervenir para activar diferentes niveles de arrepentimiento.

Por otro lado, otros participantes pueden mostrar un mayor arrepentimiento político, que puede estar directamente asociado a la carga cognitiva que han desencadenado las discusiones políticas y al impacto que han tenido en su vida cotidiana. Algunas de estas consecuencias pueden incluir, por ejemplo, la eliminación de amigos online y en la vida real y fuertes discusiones presenciales, especialmente con lazos fuertes. Esta fuerte carga cognitiva puede tener un impacto posterior en el comportamiento de los usuarios, limitando o inhibiendo por completo futuras discusiones políticas en las redes sociales. Futuros estudios cuantitativos podrían estar mejor equipados para profundizar en estos matices y aportar pruebas empíricas sobre los posibles mecanismos.

En conclusión, los resultados presentados en este estudio proporcionan un matiz muy necesario sobre algunos de los principales efectos de participar en discusiones políticas en las redes sociales, así como todas las motivaciones importantes que desencadenan la futura participación de las personas en este tipo de discusiones políticas. De este modo, el arrepentimiento por participar en discusiones políticas en las redes sociales emerge como una variable vital que las futuras investigaciones deberían tener en cuenta a la hora de arrojar una luz más matizada sobre los efectos de los procesos de deliberación y discusión en las redes sociales en la democracia.

6. Notas

1. *Vox* es un partido populista de extrema derecha.
2. *Podemos* es un partido populista de izquierdas.
3. El pin parental es una solicitud escrita en la que los padres piden a los directores de los centros educativos que les informen previamente, mediante autorización expresa, sobre cualquier tema, charla, taller o actividad sobre identidad de género, feminismo o diversidad LGTBI, de forma que los padres puedan dar su consentimiento para que su hijo asista o no.

7. Referencias

- Baker, James R.; Moore, Susan M.** (2008). "Blogging as a social tool: A psychosocial examination of the effects of blogging". *Cyberpsychology & behavior*, v. 11, n. 6, pp. 747-749.
<https://doi.org/10.1089/cpb.2008.0053>
- Boczkowski, Pablo J.; Mitchelstein, Eugenia; Matassi, Mora** (2018). "'News comes across when I'm in a moment of leisure': Understanding the practices of incidental news consumption on social media". *New media & society*, v. 20, n. 10, pp. 3523-3539.
<https://doi.org/10.1177/1461444817750396>
- Boulianne, Shelley; Koc-Michalska, Karolina; Bimber, Bruce** (2020). "Right-wing populism, social media and echo chambers in Western democracies". *New media & society*, v. 22, n. 4, pp. 683-699.
<https://doi.org/10.1177/1461444819893983>
- Braun, Virginia; Clarke, Victoria** (2006). "Using thematic analysis in psychology". *Qualitative research in psychology*, v. 3, n. 2, pp. 77-101.
<https://doi.org/10.1191/1478088706qp0630a>
- Brundidge, Jennifer** (2010). "Encountering 'difference' in the contemporary public sphere: The contribution of the internet to the heterogeneity of political discussion networks". *Journal of communication*, v. 60, n. 4, pp. 680-700.
<https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2010.01509.x>
- Chambers, Simone** (2003). "Deliberative democratic theory". *Annual review of political science*, v. 6, n. 1, pp. 307-326.
<https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev.polisci.6.121901.085538>
- Connolly, Terry; Zeelenberg, Marcel** (2002). "Regret in decision making". *Current directions in psychological science*, v. 11, n. 6, pp. 212-216.
<https://doi.org/10.1111/1467-8721.00203>

- Conover, Pamela-Johnston; Searing, Donald D.; Crewe, Ivor M.** (2002). "The deliberative potential of political discussion". *British journal of political science*, v. 32, n. 1, pp. 21-62.
<https://doi.org/10.1017/S0007123402000029>
- Couldry, Nick** (2004). "Theorising media as practice". *Social semiotics*, v. 14, n. 2, pp. 115-132.
<https://doi.org/10.1080/1035033042000238295>
- Eveland, William P.** (2001). "The cognitive mediation model of learning from the news: Evidence from nonelection, off-year election, and presidential election contexts". *Communication research*, v. 28, n. 5, pp. 571-601.
<https://doi.org/10.1177/009365001028005001>
- Eveland, William P.** (2004). "The effect of political discussion in producing informed citizens: The roles of information, motivation, and elaboration". *Political communication*, v. 21, n. 2, pp. 177-193.
<https://doi.org/10.1080/10584600490443877>
- Gil de Zúñiga, Homero; Ardèvol-Abreu, Alberto; Casero-Ripollés, Andreu** (2021). "WhatsApp political discussion, conventional participation and activism: exploring direct, indirect and generational effects". *Information, communication & society*, v. 24, n. 2, pp. 201-218.
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2019.1642933>
- Gil de Zúñiga, Homero; Molyneux, Logan; Zheng, Pei** (2014). "Social media, political expression, and political participation: panel analysis of lagged and concurrent relationships". *Journal of communication*, v. 64, n. 4, pp. 612-634.
<https://doi.org/10.1111/jcom.12103>
- Gil de Zúñiga, Homero; Valenzuela, Sebastián; Weeks, Brian E.** (2016). "Motivations for political discussion: Antecedents and consequences on civic engagement". *Human communication research*, v. 42, n. 4, pp. 533-552.
<https://doi.org/10.1111/hcre.12086>
- Goyanes, Manuel; Borah, Porismita; Gil de Zúñiga, Homero** (2021). "Social media filtering and democracy: Effects of social media news use and uncivil political discussions on social media unfriending". *Computers in human behavior*, v. 120, e106759.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106759>
- Goyanes, Manuel; Demeter, Marton** (2022). "Beyond positive or negative: Understanding the phenomenology, typologies and impact of incidental news exposure on citizens daily lives". *New media & society*, v. 24, n. 3, pp. 760-777.
<https://doi.org/10.1177/1461444820967679>
- Guallar, Javier; Suau, Jaume; Ruiz-Caballero, Carlos; Sáez, Albert; Masip, Pere** (2016). "Re-dissemination of news and public debate on social networks". *El profesional de la información*, v. 25, n. 3, pp. 358-366.
<https://doi.org/10.3145/epi.2016.may.05>
- Halpern, Daniel; Gibbs, Jennifer** (2013). "Social media as a catalyst for online deliberation? Exploring the affordances of Facebook and YouTube for political expression". *Computers in human behavior*, v. 29, n. 3, pp. 1159-1168.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.10.008>
- Halpern, Daniel; Valenzuela, Sebastián; Katz, James E.** (2017). "We face, I tweet: How different social media influence political participation through collective and internal efficacy". *Journal of computer-mediated communication*, v. 22, n. 6, pp. 320-336.
<https://doi.org/10.1111/jcc4.12198>
- Hampton, Keith N.; Shin, Inyoung; Lu, Weixu** (2017). "Social media and political discussion: when online presence silences offline conversation". *Information, communication & society*, v. 20, n. 7, pp. 1090-1107.
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1218526>
- Hwang, Hyunseo; Kim, Youngju; Kim, Yeojin** (2018). "Influence of discussion incivility on deliberation: An examination of the mediating role of moral indignation". *Communication research*, v. 45, n. 2, pp. 213-240.
<https://doi.org/10.1177/0093650215616861>
- Inman, Jeffrey J.; Dyer, James S.; Jia, Jianmin** (1997). "A generalized utility model of disappointment and regret effects on post-choice valuation". *Marketing science*, v. 16, n. 2, pp. 97-111.
<https://doi.org/10.1287/mksc.16.2.97>
- Jordá, Beatriz; Goyanes, Manuel** (2022). "The rear window effect: How users respond to political discussions and persuasive discourses in social media". *International journal of communication*, v. 16, pp. 4361-4379.
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/19027>
- Kim, Yonghwan; Chen, Hsuan-Ting** (2015). "Discussion network heterogeneity matters: Examining a moderated mediation model of social media use and civic engagement". *International journal of communication*, v. 9, pp. 2344-2365.
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/3254>

- Landman, Janet** (1987). "Regret: a theoretical and conceptual analysis". *Journal for the theory of social behaviour*, v. 17, n. 2, pp. 135-160.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.1987.tb00092.x>
- Lecci, Len; Okun, Morris A.; Karoly, Paul** (1994). "Life regrets and current goals as predictors of psychological adjustment". *Journal of personality and social psychology*, v. 66, n. 4, pp. 731-741.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.4.731>
- Lee, Sangwon; Diehl, Trevor; Valenzuela, Sebastián** (2022). "Rethinking the virtuous circle hypothesis on social media: Subjective versus objective knowledge and political participation". *Human communication research*, v. 48, n. 1, pp. 57-87.
<https://doi.org/10.1093/hcr/hqab014>
- Martínez, Luis M. F.; Zeelenberg, Marcel; Rijsman, John B.** (2011). "Behavioural consequences of regret and disappointment in social bargaining games". *Cognition and emotion*, v. 25, n. 2, pp. 351-359.
<https://doi.org/10.1080/02699931.2010.485889>
- Masip, Pere; Ruiz-Caballero, Carlos; Suau, Jaume** (2019). "Active audiences and social discussion on the digital public sphere. Review article". *El profesional de la información*, v. 28, n. 2.
<https://doi.org/10.3145/epi.2019.mar.04>
- Miller, Luis** (2020). *Polarización en España: más divididos por ideología e identidad que por políticas públicas*. EsadeEcPol – Center for Economic Policy and Political Economy.
<https://dobetter.esade.edu/es/polarizacion-espana>
- Ng, Elaine W. J.; Detenber, Benjamin H.** (2005). "The impact of synchronicity and civility in online political discussions on perceptions and intentions to participate". *Journal of computer-mediated communication*, v. 10, n. 3.
<https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2005.tb00252.x>
- O'Connor, Eimear; McCormack, Teresa; Feeney, Aidan** (2014). "Do children who experience regret make better decisions? A developmental study of the behavioral consequences of regret". *Child development*, v. 85, n. 5, pp. 1995-2010.
<https://doi.org/10.1111/cdev.12253>
- Park, Chang-Sup** (2017). "Do social media facilitate political learning? Social media use for news, reasoning and political knowledge". *The journal of social media in society*, v. 6, n. 2, pp. 206-238.
<https://thejsms.org/index.php/JSMS/article/view/292>
- Patton, Michael-Quinn** (2002). "Two decades of developments in qualitative inquiry: A personal, experiential perspective". *Qualitative social work*, v. 1, n. 3, pp. 261-283.
<https://doi.org/10.1177/1473325002001003636>
- Pingree, Raymond J.** (2007). "How messages affect their senders: A more general model of message effects and implications for deliberation". *Communication theory*, v. 17, n. 4, pp. 439-461.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2007.00306.x>
- Pont-Sorribes, Carles; Besalú, Reinald; Codina, Lluís** (2020). "WhatsApp como canal de información política en España: credibilidad, perfil de usuarios y compartición de contenidos". *Profesional de la información*, v. 29, n. 6.
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.19>
- Rojas, Hernando** (2015). "Egocentric publics and perceptions of the world around us". In: Gil de Zúñiga, Homero (ed.). *New agendas in communication: New technologies & civic engagement*. New York, NY: Routledge, pp. 93-102. ISBN: 978 1 315750927
<https://doi.org/10.4324/9781315750927>
- Schmitt-Beck, Rudiger** (2008). "Interpersonal communication". In: Kaid, Lynda-Lee; Holtz-Bacha, Christina (eds.). *Encyclopedia of political communication*, Los Angeles: Sage, pp. 341-350.
- Shah, Dhavan V.** (2016). "Conversation is the soul of democracy: Expression effects, communication mediation, and digital media". *Communication and the public*, v. 1, n. 1, pp. 12-18.
<https://doi.org/10.1177/2057047316628310>
- Statista** (2023). "Share of news consumers who used Facebook for news in selected European countries from 2016 to 2022". Statista.
<https://www.statista.com/statistics/298038/platforms-used-to-share-online-news-uk>
- Statista** (2023). "Number of social media users in Spain from 2019 to 2028". Statista.
<https://www.statista.com/statistics/569077/spain-number-social-media-users>
- Su, Yan; Xiao, Xizhu** (2022). "Interacting effects of political social media use, political discussion and political trust on civic engagement: Extending the differential gains model". *International communication gazette*, v. 84, n. 3, pp. 206-226.
<https://doi.org/10.1177/1748048521993118>

- Taylor, Cameron E.; Mantzaris, Alexander V.; Garibay, Ivan** (2018). "Exploring how homophily and accessibility can facilitate polarization in social networks". *Information*, v. 9, n. 12.
<https://doi.org/10.3390/info9120325>
- Treré, Emiliano** (2020). "The banality of *WhatsApp*: On the everyday politics of backstage activism in Mexico and Spain". *First Monday*, v. 25, n. 1.
<https://doi.org/10.5210/fm.v25i12.10404>
- Valenzuela, Sebastián; Kim, Yonghwan; Gil de Zúñiga, Homero** (2012). "Social networks that matter: Exploring the role of political discussion for online political participation". *International journal of public opinion research*, v. 24, n. 2, pp. 163-184.
<https://doi.org/10.1093/ijpor/edr037>
- Valkenburg, Patti M.** (2017). "Understanding self-effects in social media". *Human communication research*, v. 43, n. 4, pp. 477-490.
<https://doi.org/10.1111/hcre.12113>
- Wang, Junkai; Zheng, Bowen; Liu, Hefu; Yu, Lingling** (2020). "A two-factor theoretical model of social media discontinuance: role of regret, inertia, and their antecedents". *Information technology & people*, v. 34, n. 1.
<https://doi.org/10.1108/ITP-10-2018-0483>
- Wang, Xiaohui; Song, Yunya** (2020). "Viral misinformation and echo chambers: the diffusion of rumors about genetically modified organisms on social media". *Internet research*, v. 30, n. 5, pp. 1547-1564.
<https://doi.org/10.1108/INTR-11-2019-0491>
- Zeelenberg, Marcel** (1999). "Anticipated regret, expected feedback and behavioral decision making". *Journal of behavioral decision making*, v. 12, n. 2, pp. 93-106.
[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0771\(199906\)12:2<93::AID-BDM311>3.0.CO;2-S](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0771(199906)12:2<93::AID-BDM311>3.0.CO;2-S)
- Zeelenberg, Marcel; Inman, J. Jeffrey; Pieters, Rik G. M.** (2001). "What do we do when decisions go awry: Behavioral consequences of experienced regret". In: Weber, Elke U.; Baron, Jonathan; Loomes, Graham (eds.). *Conflict and tradeoffs in decision making*, Cambridge: Cambridge University Press. pp. 136-155. ISBN 0 521 77238 9
- Zhou, Yushu; Pinkleton, Bruce E.** (2012). "Modeling the effects of political information source use and online expression on young adults' political efficacy". *Mass communication and society*, v. 15, n. 6, pp. 813-830.
<https://doi.org/10.1080/15205436.2011.622064>

8. Anexo. Guía de la entrevista

Preguntas generales

Edad, género, situación laboral

Uso de redes sociales y uso de redes sociales para consumir noticias

¿Usa redes sociales? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Para qué usa las redes sociales? ¿Alguna de ellas las usa en especial para mantenerse informado del día a día? ¿Cuáles? ¿Por qué esa/esas y no otra/otras? ¿Cuál cree que es la mejor red social para mantenerse informado? ¿Por qué?

Discusión política en redes sociales: motivaciones y temas

¿Alguna vez ha discutido sobre política en redes sociales? ¿Por qué ha discutido? ¿Alguna razón en particular? ¿Me podría poner un ejemplo? ¿Discute sobre política en redes sociales de manera habitual? ¿Por qué? ¿Me podría poner un ejemplo? ¿Cuál es, si alguna, la red social que más utiliza para discutir sobre política? ¿Por qué esa y no otra? ¿Me podría poner un ejemplo? ¿Me podría decir sobre qué temas ha discutido sobre política en redes sociales? ¿Alguna temática en particular sobre la que discuta en especial? ¿Por qué? ¿Me podría poner un ejemplo?

Discusión política en redes sociales: personas y utilidad

Cuando ha discutido sobre política, ¿con quién lo ha hecho? ¿Qué tipo de persona se trataba? ¿Ha discutido sobre política de manera reiterada con alguna persona? ¿Por qué? ¿Bajo su punto de vista, las discusiones sobre política que usted ha tenido en redes sociales le han sido útiles? ¿Por qué? ¿Considera que a través de discusiones políticas en redes sociales usted ha aprendido algo distinto o digno de destacar? ¿Por qué? ¿Y considera que ha enseñado algo a otras personas (su punto de vista, tolerancia etc.)? ¿Por qué?

Discusión política en redes sociales y arrepentimiento

¿Se arrepiente de mantener discusiones sobre política en redes sociales? ¿Por qué? ¿Me puede poner un ejemplo de discusión sobre la que se sienta arrepentido? ¿De qué tema en particular se trataba? ¿Y a través de que red social? ¿Con qué persona o personas ha mantenido esa discusión que se arrepiente? ¿Cómo le ha afectado esa discusión política en su día a día? ¿Y en tu estado emocional?, ¿Me puede poner un ejemplo?